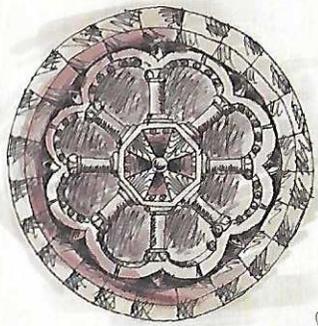


ZAMORA

un paseo esencial


CUADERNO
DE VIAJE



Cada ciudad tiene un río en el que mirarse y Zamora tiene al Duero, sobre cuyo lecho se levanta desde su imprecisa fundación como asentamiento castreño en la Edad del Bronce.

Sucesivos pueblos y culturas se irían superponiendo en este enclave, en el que los romanos, según algunas fuentes, sitúan una de sus mansiones, *Ocellum Duri*, en plena Vía de la Plata que unía Mérida y Astorga. Un lugar bien defendido no sólo por el río, sino también por la propia topografía, a la que se sumarían después sus famosas murallas, que le valieron el sobrenombre de "la bien cercada".

Del apogeo de la ciudad medieval queda la gran densidad de iglesias románicas que atesora Zamora, presidida por el magnífico templo de la catedral y su singularísima cúpula, donde el estilo románico francés se mezcla con las influencias mozárabes. El momento es tan intenso que la ciudad queda exhausta en su enorme concentración de iglesias y será hora entonces para la arquitectura civil, con interesantes ejemplos de palacios góticos y renacentistas, un esplendor que no volverá a alcanzar hasta finales del XIX y comienzos del XX. En este tiempo se construyen bellos edificios residenciales de aire eclectista o decididamente modernista, junto a otros de carácter social como el Casino, los dos teatros, el antiguo palacio de la Diputación Provincial o el Mercado de Abastos.

Por lo demás, el devenir del tiempo ha ido dejando en la ciudad una buena muestra de construcciones contemporáneas que han terminado por convertir a Zamora en un referente de la arquitectura actual.

Una pequeña ciudad de provincias, a escala del hombre, en la que se puede leer el paso de la historia urbana y de los ciudadanos que en ella han dejado su huella. Una ciudad para disfrutar de la lentitud y de la vida tranquila, recorriendo sus pequeñas tiendas, bares y plazas, y degustando su buena gastronomía.



ZAMORA...

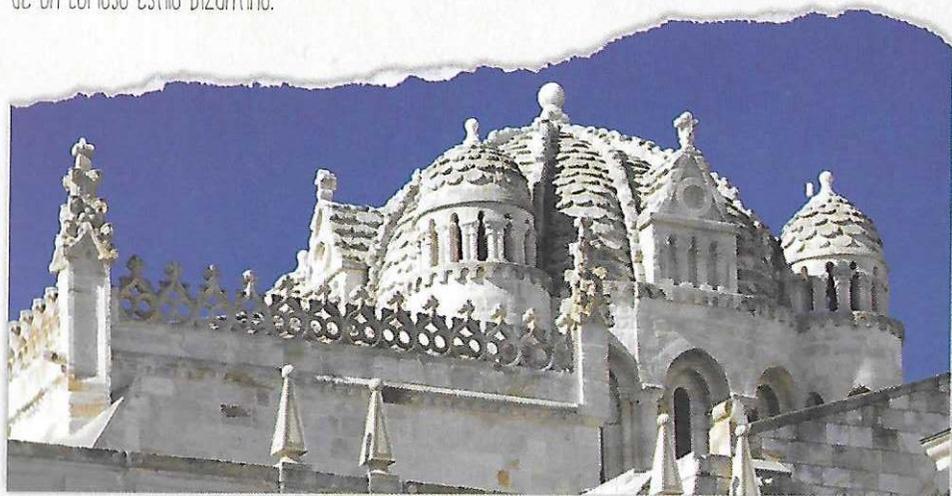
bella, cercana
y con muchas
historias que contar



Porque ZAMORA ES *nuestra* HISTORIA

Comienzo mi visita por la CATEDRAL:
Hay que mirar el CIMBORRIO por fuera
y... por dentro desde abajo, para
sentirse pequeño e "iluminado" con

la luz de las 16 ventanas que para eso se hacían y que forman el tambor, la base de esa cúpula gallonada de un curioso estilo bizantino.



Antes de salir de la Seo veo la sillería del Coro de madera de nogal de principios del siglo XVI y la CAPILLA DEL DOCTOR GRADO. Cerca de ella hay que pararse ante el CRISTO DE LAS INJURIAS -posiblemente la mejor talla de la Semana Santa de Zamora-. Este imagen te atrapa porque tiene 3 miradas lo que la hace especial y dice mucho de la categoría escultórica del autor.

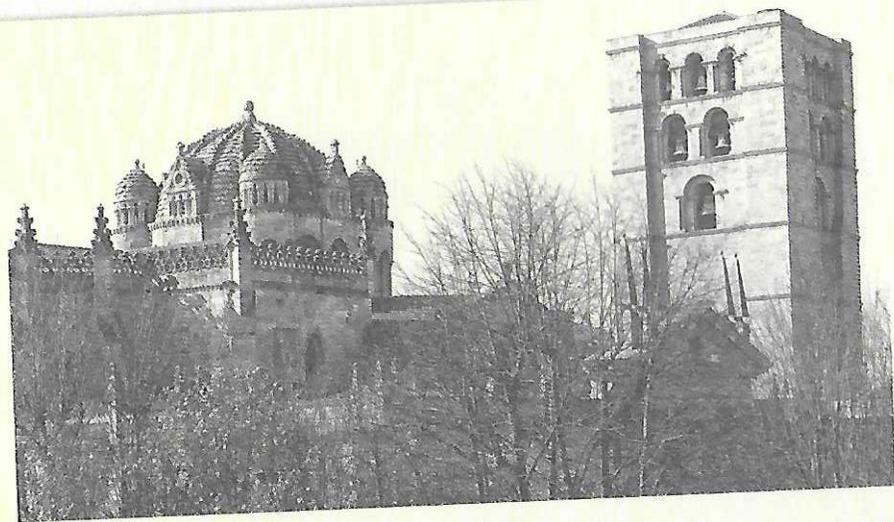
Una cosa más, el Museo de la Catedral guarda un tesoro que no todo el mundo conoce: una colección de TAPICES FLAMENCOS espectaculares. Los ves y te preguntas cómo alguien le pudo sacar tanto partido a la aguja hasta el punto de contar historias "pintadas" en hilo.



El tapiz de Tarquino Prisco el Antiquo, es uno de los más importantes del mundo entre los tapices flamencos del siglo XV

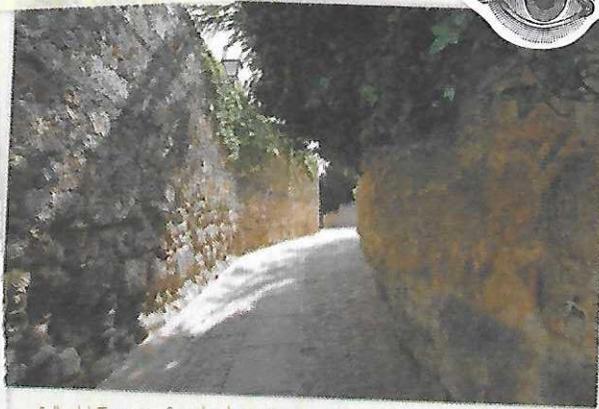
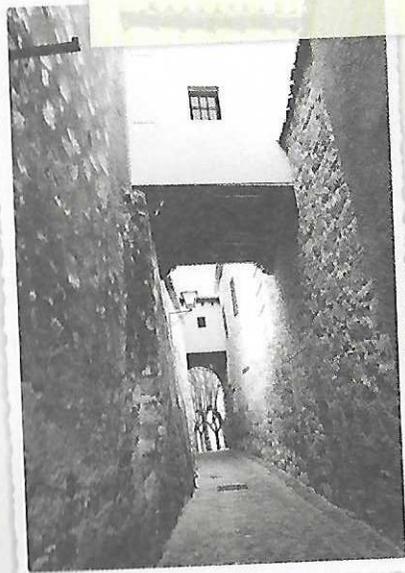
Cúpula de la catedral vista desde el interior





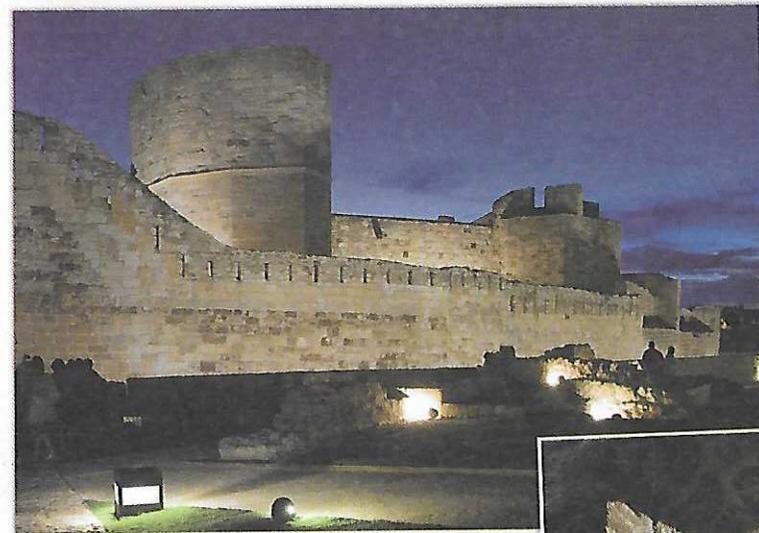
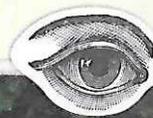
La Catedral del Salvador (1151-1174). El más importante monumento en Zamora, concebido por Bernardo, monje cluniacense de origen francés, en torno a 1139 y bajo la protección del rey Alfonso VII. El cimborrio constituye el elemento más característico del conjunto catedralicio y una de las más asombrosas creaciones del arte medieval hispano. Su interior, austero en decoración siguiendo las doctrinas del Císter, se erige sobre una planta de cruz latina de tres naves espaciadas en cuatro tramos cuadrados con bóvedas de crucería en la nave central. Posee magníficas capillas: La Capilla Mayor, donde el retablo principal es del siglo XVIII representando la transfiguración de Cristo. La Capilla del Cardenal presidida por el espléndido retablo de Fernando Gallego de estilo hispanoflamenco. En la nave sur la Capilla de San Bernardo en la capilla del mismo nombre. Se encuentra además el sepulcro del Doctor Juan de Grado en la capilla del mismo nombre.

Destaca, también, la magnífica sillería labrada del coro. En el museo catedralicio se conserva una de las mejores colecciones europeas de tapices flamencos del s. XV y XVII.

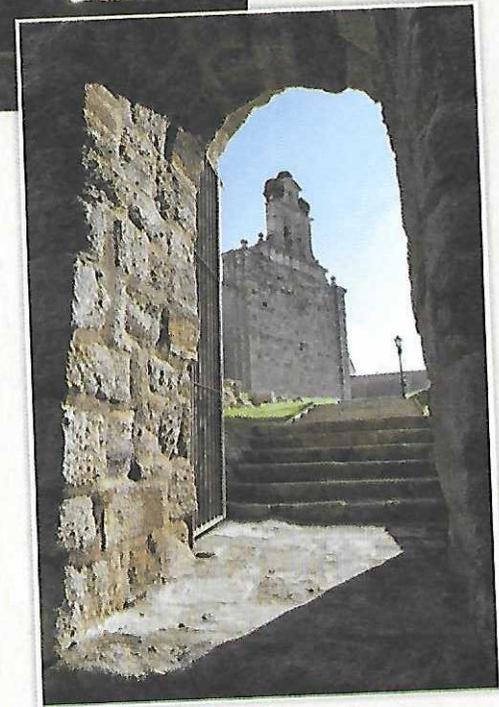


Calle del Troncoso. Su estrechez, sus privilegiadas vistas, la piedra... una calle que nos traslada al medieval

Calle Corral de Campanas



Castillo de Zamora y Puerta de la lealtad



en el entorno de la Catedral

Cerca de la Catedral hay que asomarse a la CALLE DEL TRONCOSO y a la de CORRAL DE CAMPANAS, que evocan tiempos pasados de una ciudad pétrea hecha a pequeña escala. Y para rememorar el Romancero hay que entrar en el CASTILLO, donde la historia nos recuerda a la reina Doña Urraca.

En el entorno está el denominado hasta hace poco, PORTILLO DE LA TRACIÓN al que los zamoranos cambiaron el nombre por el de PUERTA DE LA LEALTAD. Y es que por él, cuenta la tradición, entró el Cid cabalgando sin espuelas persiguiendo a Vellido Dolfos, zamorano que mató al Rey Sancho de Castilla porque había sitiado la ciudad durante el Cerco de Zamora. A Vellido la historia le tildó de "traidor", aunque para Zamora fue el que intentó liberar la ciudad. Ahora entiendo el cambio de nombre de la puerta que es de la misma época del refrán: Zamora, no se ganó en una hora.

Castillo de Zamora



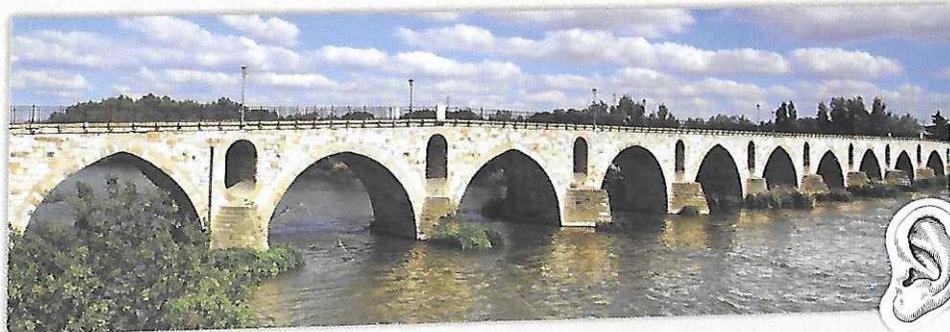
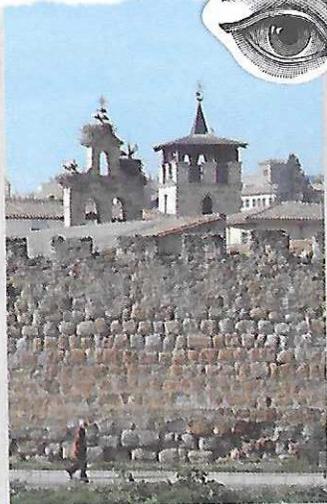
El Castillo de Zamora, que sería en su día último reducto defensivo de la ciudad se asienta sobre la parte más alta del macizo rocoso sobre el que está la ciudad. Tiene forma romboidal. Se accede al Castillo por un puente que en su día fue levadizo, que salva un profundo foso de protección. Del Castillo hay que destacar la Torre del Homenaje, de forma poligonal de 6 lados exentos y uno adosado al muro. En el interior entre sus restos arqueológicos se encuentran varios aljibes y despensas subterráneas de alimento, un horno de fundición de campanas y posiblemente de puntas de saeta y de lanza, canales de evacuación de agua y tumbas de la época visigoda...

El acceso público está permitido a toda la estructura incluso a las almenas, constituyendo así un imponente mirador desde el que contemplar la Catedral, el río y la ciudad.

Formando parte de su conjunto y de su estructura, se ha instalado el espacio expositivo Baltasar Lobo, Castillo Centro de Arte, dedicado a la obra del escultor zamorano.

Murallas

Las murallas de Zamora son uno de los elementos que más carácter medieval confieren a la ciudad, conocida no sin razón como "la bien cercada". El Romancero cita algunas de sus defensas: *De un lado la cerca el Duero / del otro Peña Tajada / del otro veintiséis cubos / del otro la barbacana (...)*. De ellas ya hablaban los cronistas árabes y de hecho el primero de los tres recintos amurallados data de la restauración de Zamora realizada por Alfonso III en el año 893, y llegaba desde el castillo hasta la Plaza Mayor. El segundo recinto ampliado en dirección al Este fue levantado en el s.XII y va desde el Arco de Doña Urraca hasta la unión con la Ronda del Degolladero. Y el tercero, cuya construcción obedece tanto a causas militares como a la necesidad de defender los barrios bajos de las crecidas del Duero, se fecha en el siglo XIV y discurre desde el Degolladero por la orilla del río y las Peñas de Santa Marta.



Antes de dejar la "almendra" de la ciudad, me asomo al padre **DUERO**, el río duradero fundador de ciudades, como lo describe el poeta **CLAUDIO RODRÍGUEZ**, imprescindible para conocer Zamora, y uno de los grandes de las letras españolas. Para verlo mejor desde la Puerta del Obispo o desde alguno de los miradores del casco antiguo, como el del Troncoso, muy cerquita de la calle del mismo nombre. Desde lo alto hay que fijarse en el **PUEBLO ROMÁNICO**, una joya cuyos ojos han visto pasar siglos de historia y crecidas...



*Oh, río,
fundador de ciudades,
tú, a quien estoy oyendo igual que entonces
tú, río de mi tierra, tú, río Duradero*

Claudio Rodríguez. *De Conjuros* (1958)



Sobre el Duero se asientan las Aceñas de Olivares

MUSEO ROMÁNICO EN LA CALLE

Eso es Zamora con sus más de 20 iglesias. Aunque no pueda ver todas, caminando por la Rúa, pasaré por...

SAN ILDEFONSO gran iglesia arciprestal que tiene las reliquias de san Ildefonso y san Atilano, cuya historia se narra en el frontal del altar mayor.

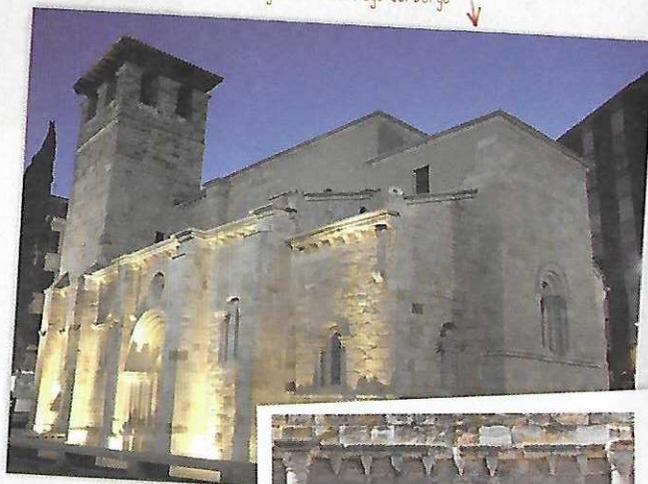
LA MAGDALENA, donde admiro las arquivoltas de la portada y busco entre su rica ornamentación la pequeña figura del "Obispo". Maravilloso el interior.

SAN JUAN (en la Plaza Mayor). Al lado de la escultura del Merlú* está la portada más bonita del Templo, y sobre ella el ROSETÓN símbolo destacado de Zamora. Hay que entrar y contemplar la delicada VIRGEN DE LA SOLEDAD, una de las que cuenta con más devoción en la ciudad y que representa la serena desolación de una madre que se resigna tras haber perdido a su hijo.



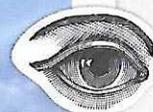
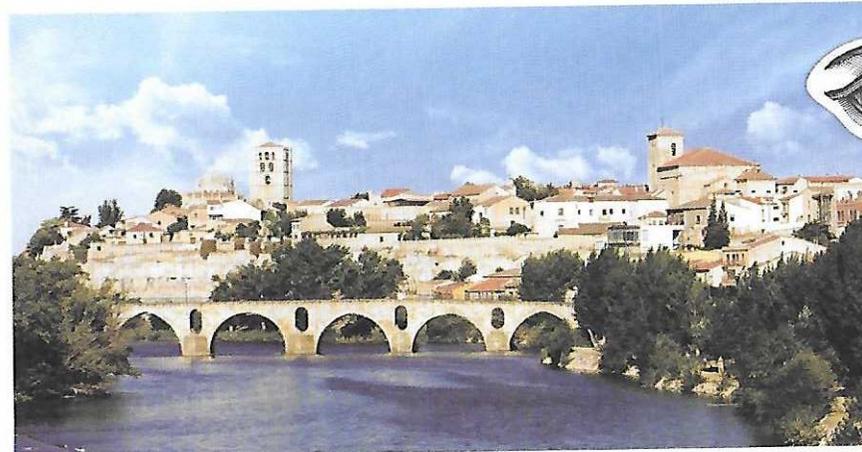
Detalle de la iglesia de Santo Tomás

Iglesia de Santiago del Burgo



Fachada meridional de San Juan de Puerta Nueva

* Pareja de cofrades, que a golpe de tambor y toque de corneta llaman a los hermanos de la cofradía de Jesús Nazareno



Construcción religiosa

Catedral. Siglo XII. Destaca su cimborrio de influencia bizantina.

Santa María Magdalena. Siglo XII / XIII. Bella y elegante, en su exterior resalta la portada meridional con la representación del paraíso.

Santa María la Nueva. Siglo XI / XII. Lo más destacable es su cabecera con su ábside. En su interior podemos ver la famosa talla de Jesús Yacente del siglo XVII del autor Francisco Fermin.

Santiago de los Caballeros. Siglo XI. Es el más sencillo de los templos románicos de Zamora. Cuenta la tradición que en él fue armado caballero El Cid.

Santiago del Burgo. Siglo XII. Lo más notable es que conserva prácticamente la totalidad de su construcción original.

San Cipriano. Siglo XI. Es una de las más antiguas de la ciudad. Destacan su puerta y los capiteles interiores.

San Juan de Puerta Nueva. Siglo XII. Un singular rosetón remata su fachada sur. Dentro guarda un gran artesonado mudejar.

San Claudio de Olivares. Siglo XII. La riqueza escultórica del pórtico y de los capiteles del interior es lo más sobresaliente de este templo.

San Isidoro. Siglo XII. Situada junto a la Puerta de la Lealtad y conmemora el paso de las reliquias de San Isidoro de Sevilla en su traslado a León.

San Ildefonso. Siglo XII. Guarda las reliquias de San Ildefonso (patrón de la ciudad de Zamora) y de San Atilano (primer obispo de Zamora).

Santa María de la Horta. Siglo XII. Destacan su ábside y sus portadas.

Santo Tomás. Siglo XII. De influencias prerrománicas, su triple ábside y portada norte son de construcción románica. Museo Diocesano.

San Vicente. Siglo XII. Su torre es lo más destacado, siendo la mejor conservada de este estilo junto con la de la catedral.

Espíritu Santo. Siglo XIII. Tras sus muros se encontró emparedado el Cristo del Espíritu Santo, talla barroca, que desfila en la tarde del viernes de Dolores.

San Antolín. Siglo XIII. Ubicada en el llamado Barrio de la Lana, donde laneros palentinos asentaron sus negocios en la repoblación de la ciudad.

San Andrés. Siglo XII. Fue reedificada en el siglo XVI, por lo que los elementos románicos y renacentistas aparecen mezclados.

Santo Sepulcro. Siglo XII. En él destacan unas pinturas del gótico con escenas de la Pasión.

San Esteban. Siglo XII. Conserva su estructura exterior original.

Santa Lucía. Siglo XIII. Sirve como depósito de piezas del Museo Provincial, situado al lado en el Palacio del Córdón.

San Frontis. Siglo XII. De su construcción original solamente queda la cabecera.

Construcción Civil

Castillo. Siglo XI. Lo más destacable es su foso y torre del homenaje.

Puerta de Doña Urraca. Siglo XII. Es la puerta norte del primer recinto amurallado.

Puerta del Obispo. Siglo XI. Puerta del lado sur del primer recinto amurallado.

Portillo de la Traición (hoy Puerta de la Lealtad). Siglo XI. En los jardines del castillo.

Casa del Cid o Arias Gonzalo. Siglo XI. Es de las escasas muestras de arquitectura civil medieval que quedan en España.

Puente de Piedra. Siglo XII. Está formado por quince arcos apuntados con aliviaderos sobre las pilas, con tabameres de planta triangular.

Aceñas de Olivares. Siglo XI. Fueron la primera industria harinera de la ciudad desde el siglo X.

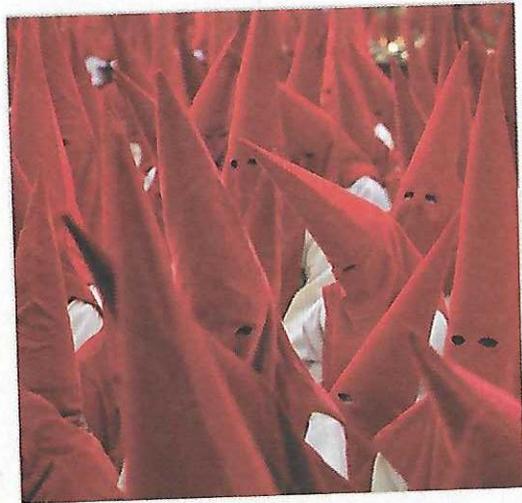
Palacio de Doña Urraca. Siglo XI. Situada junto a la Puerta de Doña Urraca, formando parte del primer recinto amurallado.

SEMANA SANTA

Aquí muchas cosas están relacionadas con la Semana Santa, hasta el punto que hay un **MUSEO DE SEMANA SANTA** único en España que acoge la mayoría de los pasos que relatan gráficamente la Pasión de Cristo. Junto a él está la pequeña **IGLESIA DE SANTA MARÍA LA NUEVA**. En su interior se encuentra el Cristo **YACENTE**, que recorre las calles en la noche de Jueves Santo y ante el que se le canta un sobrecogedor Miserere en la **PLAZA DE VIRIATO**.

Muchos son los momentos destacados de la Semana de Pasión zamorana. Entre ellos es obligado ver el Juramento del Silencio en la Plaza de la Catedral en la tarde del Miércoles Santo, así como la austera procesión de las Capas Pardas la noche del mismo día. Los solemnes y encajados desfiles de Jueves y Viernes Santo representan la pasión tallada en más de 40 pasos que escenifican los últimos momentos de Jesús.

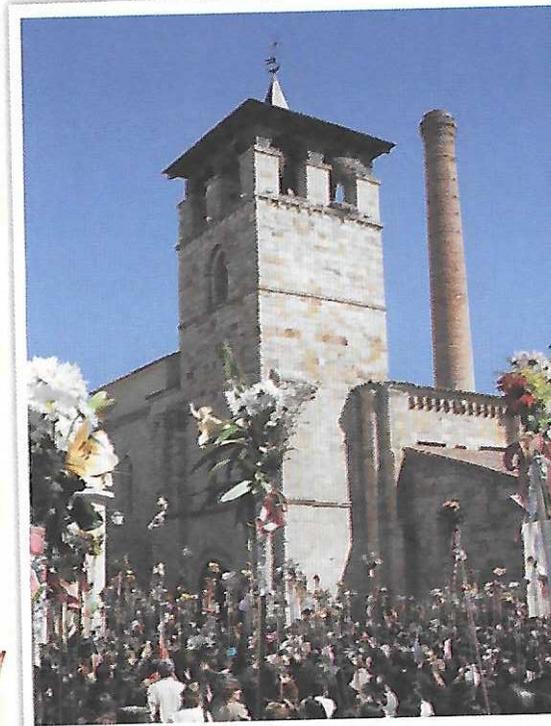
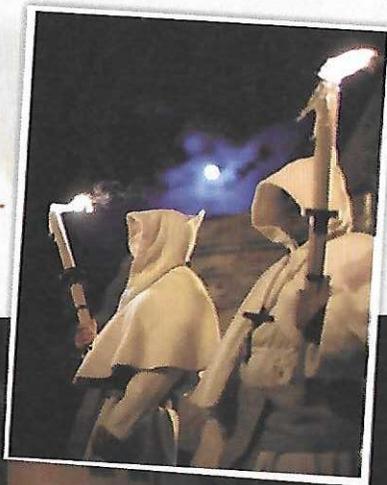
Procesión del Santísimo Cristo de la Buena Muerte el Lunes Santo por la noche. ¡Sobrecogedoral!



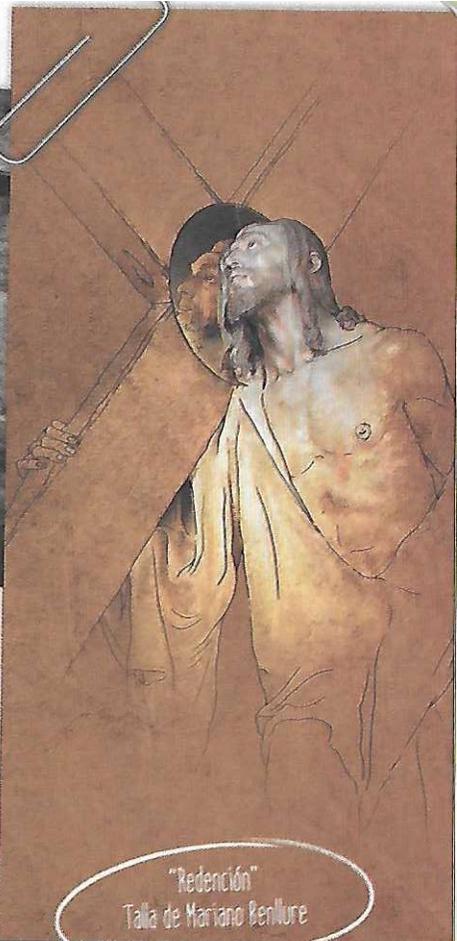
Cofrades del "Silencio" se congregan en la plaza de la Catedral para realizar el juramento



Procesión de las Capas Pardas. Cristo del Amparo



El Domingo de Resurrección, las calles de Zamora están llenas de flores y del sonido de cohetes, tambores y gaitas. La primera romería del año



"Redención"
Talla de Mariano Benlliure

Una Semana Santa BIC

La Semana Santa de Zamora es el acontecimiento religioso, cultural y social de la ciudad. Diecisiete son las cofradías que transforman y convierten Zamora en un hervidero de emoción, cultura, tradición, austeridad y fervor. La Semana Santa de Zamora fue declarada Bien de Interés Cultural de carácter inmaterial en 2015. Este reconocimiento supone un marco legal de protección de la celebración en su conjunto. El documento formal "Pasión zamorana: ritos, esencia y territorio" presentado por la Junta Pro Semana Santa para optar a la distinción fue elaborado por expertos en arte, historia, música o gastronomía. La Junta de Castilla y León valoró en su concesión el valor patrimonial y la vinculación de los zamoranos en la Semana Santa.

ETNO MANÍA

Apasionate por la vida



Visita el Museo Etnográfico de Castilla y León

Etnográfico

Museo Etnográfico de Castilla y León

LOS MUSEOS

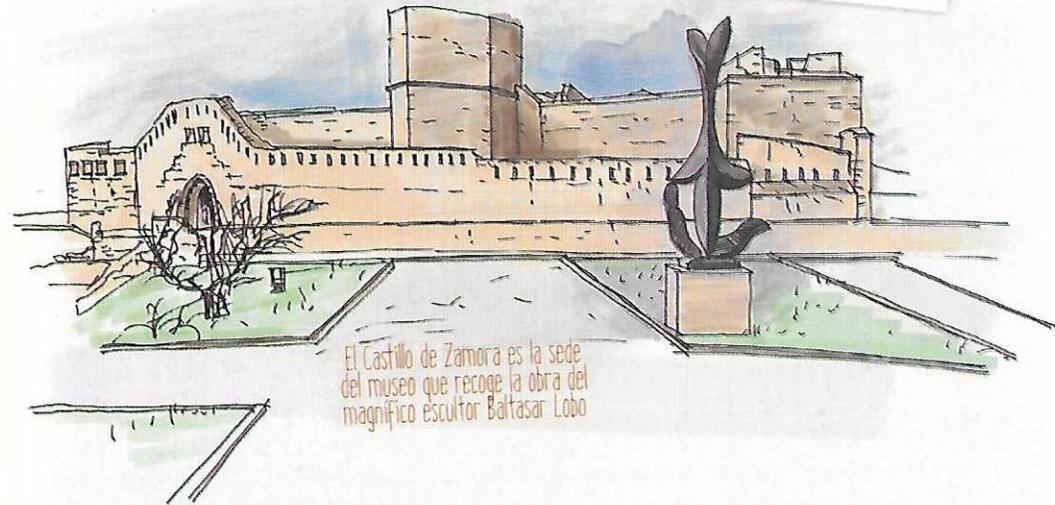
La Plaza de Viriato está presidida por el **TERROR ROMANORUM (VIRIATO)** el pastor lusitano encaramado sobre una roca traída desde Sayago y flanqueada por dos edificios magníficos, el **HOSPITAL DE LA ENCARNACIÓN** (siglo XVII, hoy la Diputación) y frente a él, el **PALACIO DE LOS CONDES DE ALBA DE ALISTE** (siglo XV, Parador de Turismo) con un estupendo claustro. En la misma Plaza, muy interesante, el **MUSEO ETNOGRÁFICO** que contiene la cultura y la vida de nuestros antepasados... trajes, antiguos oficios y costumbres de otras épocas...



Tesoro de Arrabalde celosamente custodiado en el Museo de Zamora



Y hablando de museos... hay que ir al **MUSEO PROVINCIAL**, fijarse también en su fachada -que es la del Palacio del Córdón- y dentro, contemplar los retazos de historia (no perderse el Tesoro de Arrabalde y los mosaicos de las Villas Romanas). Merece también una visita el **MUSEO BALTASAR LOBO**, ubicado junto a la Catedral.



El Castillo de Zamora es la sede del museo que recoge la obra del magnífico escultor Baltasar Lobo

LOS MUSEOS DE ZAMORA

MUSEO ETNOGRÁFICO DE CASTILLA Y LEÓN

Reúne una amplísima colección de objetos y útiles que formaban parte de la vida cotidiana, desde aperos de labranza, carros, telares, amuletos, muebles, ropa, y una espléndida colección de arte pastoril.

Museo Etnográfico
CASTILLA Y LEÓN

CENTROS DE INTERPRETACIÓN

LAS ACEÑAS DE OLIVARES

CENTRO DE INTERPRETACIÓN DE LAS INDUSTRIAS TRADICIONALES DEL AGUA

Fueron la primera industria de la ciudad en el siglo X. La palabra aceña viene del árabe "as-saniya" que significa "la que eleva" para hacer referencia a las ruedas vitruvianas que ponían en funcionamiento las piedras de moler. Son las más antiguas de la ciudad y pertenecieron al cabildo catedralicio. En 1995 se reconstruyeron con técnicas tradicionales y acogen en su interior tres ingenios hidráulicos: un batán con que se trabajaba los paños de lana; un molino harinero y un martillo pilón.

MUSEO DE ZAMORA

El Museo de Zamora cuenta con dos secciones, Arqueología y Bellas Artes. Destaca la colección de piezas arqueológicas y especialmente el tesoro de Arrabalde, un extraordinario conjunto de orfebrería celtibérica, así como mosaicos romanos y restos visigodos.



BALTASAR LOBO

CASTILLO CENTRO DE ARTE

Baltasar Lobo (Cerecinos de Campos 1910 - París 1993), es un referente en la escultura contemporánea. El museo recoge una importante colección de sus obras, promovida por la Fundación Baltasar Lobo creada en la ciudad como homenaje al artista zamorano y para promover y difundir su obra. El museo, ubicado en la Casa de los Gigantes, incluye más de medio centenar de obras que realizó a lo largo de su vida, junto a dibujos, fotografías y útiles de trabajo del escultor. En el recinto del Castillo pueden verse también varios bronceos del autor, así como en varios puntos de la ciudad.

MUSEO CATEDRALICIO

A parte de una serie de obras de orfebrería, pintura y escultura de gran calidad, este pequeño museo cuenta con una magnífica colección de tapices del siglo XV al XVII con motivos de la guerra de Troya, Historia de Aníbal y los dedicados a las Artes y las Ciencias. Fueron tejidos en los talleres de Tournai y Bruselas, y constituyen uno de los mejores conjuntos conservados en las catedrales.



MUSEO DIOCESANO

Está situado en la iglesia romántica de Santo Tomé. En esta exposición se pueden admirar obras destacadas del arte cristiano de prestigiosos artistas como Gil de Ronza, Gregorio Fernández, Ruiz de Zumeta y Diego de Quirós, entre otros.

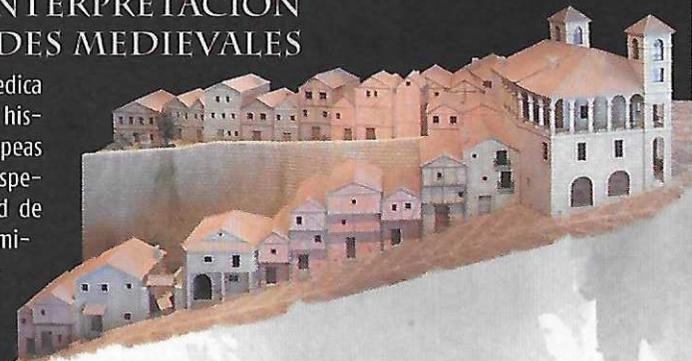
MUSEO DE SEMANA SANTA

Exhibe los principales grupos escultóricos de la Semana de Pasión creados por imagineros como Ramón Álvarez, Mariano Benlliure y Ruiz de Zumeta entre otros. También se puede admirar objetos rituales relacionados con la Semana Santa zamorana como cruces procesionales, incensarios, atuendos de las distintas cofradías, campanas etc.



CENTRO DE INTERPRETACIÓN DE LAS CIUDADES MEDIEVALES

El espacio expositivo se dedica a difundir una pequeña historia de las ciudades europeas de la Edad Media, con especial atención a la ciudad de Zamora. Cuenta con un mirador en la planta superior abierto al Duero y al casco histórico.



Hay que ver también

FACHADAS Y ENCLAVES

Viriato. El azote de los romanos al oeste del Duero

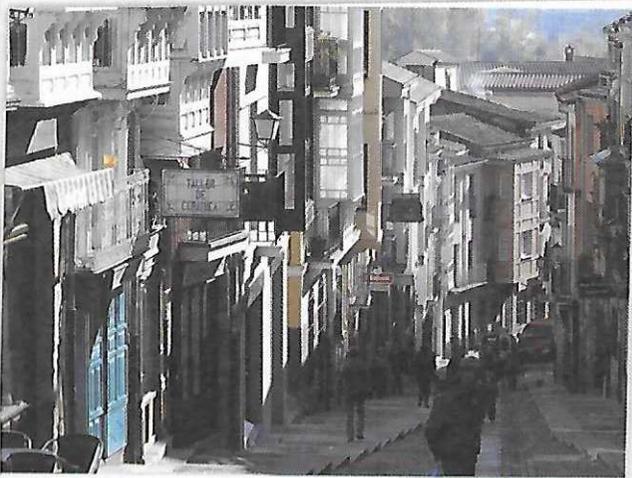


Saliendo de la plaza de Viriato hacia la Plaza Mayor, hay que fijarse, a la derecha en la fachada del romántico **TEATRO RAMOS CARRIÓN** y dos pasos más adelante el **PALACIO DE LA ANTIGUA DIPUTACIÓN** cuya fachada está ornamentada por el escultor Eduardo Barrón –autor también de la estatua de Viriato– y, si estuviera abierto, admirar el antiguo Salón de Plenos.



Fachada de uno de los edificios más destacados de la plaza de Sagasta, conocido popularmente como edificio de las caryatidas

Siguiendo el camino, al lado del ayuntamiento viejo, me asomo a la **CALLE DE LOS HERREROS**, una estrecha rúa donde solo hay bares (y mucho ambiente)... Junto a ella, al otro lado del edificio del **VIEJO AYUNTAMIENTO**, la **CALLE DE BALBORRAZ**, escalonada y típica, con premio europeo por su conservación. Continúo y me paro en la **PLAZA DE SAGASTA** (alzar la vista y observar las fachadas de los edificios modernistas). Recolecto tesoros que hablan de la ciudad de principios del siglo XX.



Hacia Santa Clara, a la izquierda, **FACHADA DEL PALACIO DE LOS MOMOS**, enfrente el antiguo Casino y, un poco más adelante, de esencia modernista, la fachada del **MERCADO de ABASTOS**, donde se pueden comprar productos locales.

Balborraz, desde la Plaza Mayor



ZAMORA RUTA EUROPEA MODERNISMO

Zamora, conocida principalmente por los testimonios de su esplendor medieval, vivió una segunda edad de oro de la arquitectura entre 1875 y 1930. Con su inclusión en la Ruta Europea del Modernismo, Zamora ha entrado a formar parte del elenco de ciudades depositarias de uno de los estilos artísticos más significativos y relevantes de todo el siglo XX, el Modernismo. Se trata de una distinción de la que no goza ninguna otra capital de Castilla y León, lo que sin duda revaloriza aún más el patrimonio arquitectónico de la ciudad.

Zamora cuenta con 19 edificios modernistas de excelente calidad, de los cuales, 14 están firmados por el que fuera uno de los precursores del modernismo, el arquitecto catalán Francesc Ferrer, que tras desarrollar una intensa actividad profesional en su Barcelona natal, llegó a Zamora a principios de 1908 como arquitecto municipal.

La Plaza de Sagasta y alrededores constituye el enclave modernista por excelencia, siendo una de las zonas más bellas de Zamora en la que presenta multitud de edificios de arquitectura modernista.

Si te interesa la materia prima de la gastronomía local, la encontrarás en el edificio modernista del Mercado de Abastos



NUEVA ARQUITECTURA

El devenir del tiempo ha ido dejando en la ciudad una buena muestra de construcciones contemporáneas que han terminado por convertir a Zamora en un referente de la arquitectura más nueva, con obras de calidad como el Museo de Zamora, la Fundación Rei Afonso Henriques, el Museo Etnográfico o el recinto ferial IFEZA.



imprescindible en zamora...

Gastronomía y Tapas



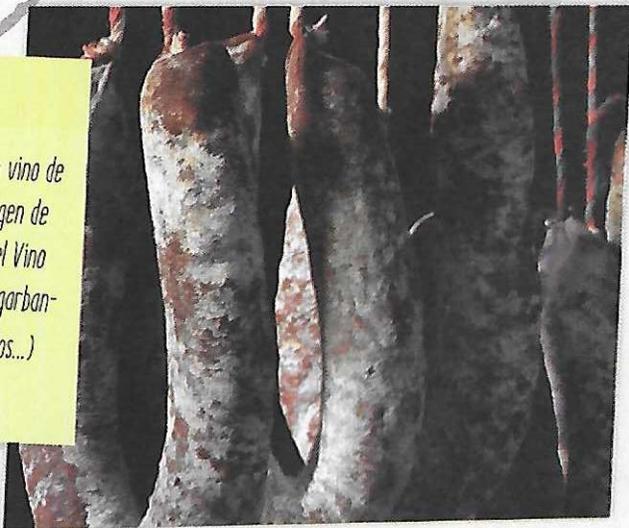
Después de tanto paseo es necesario reponerse y en Zamora es obligación y placer. Las zonas de tapas y restaurantes más conocidas rodean la Plaza Mayor. Allí se encuentran desde las más tradicionales (callos, mollejas, cachuelas...) a las más nuevas delicatessen de cocina de autor; apunto algunas calles: La Rúa, Balborraz, Viriato, San Andrés, Plaza Maestro Haedo, Sagasta, Plaza Santa Eulalia..

Otra zona, es la que se denomina "La de los bares o la de los Pinchos". Se encuentra entre las calles Santa Clara y San Torcuato, junto a la Plaza del Maestro. Son una veintena de bares con las tapas más tradicionales (las patatas bravas,

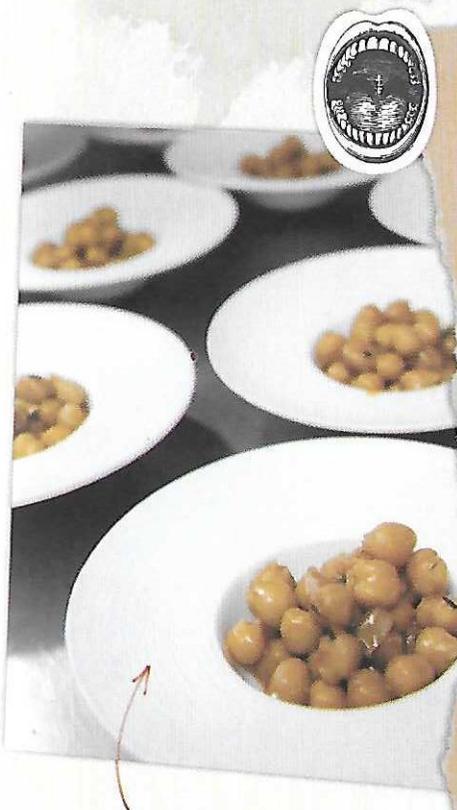
los callos y sobre todo los "pinchos morunos", al principio sorprende cómo los camareros dan la orden a la cocina al grito de: "dos que sí, uno que no", en función de si son picantes o no.

Recordar:

Comprar productos zamoranos, un buen vino de cualquiera de las denominaciones de origen de nuestra tierra (Toro, Arribes, Tierra del Vino o Benavente, un buen queso zamorano, garbanzos de Fuentesauco, excelentes embutidos...)



Pero la gastronomía en Zamora es mucho más y la garantía de acertar, se extiende por toda la ciudad. Es tierra de pan y de vino, de queso y de buena carne (la ternera, el lechazo...) Y eso que los platos más típicos son el Arroz a la Zamorana y el Bacalao a la Tranca. Así que la calidad está garantizada, igual que la experiencia de sus cocineros. Tanto en el ensanche de la ciudad como en sus alledaños.



¡Qué buenos los garbanzos de Fuentesauco!

PRODUCTOS DE CALIDAD EN LA GASTRONOMÍA ZAMORANA

La gastronomía de esta tierra se sustenta en productos reconocidos con numerosos marchamos de calidad, en una provincia que desde siempre ha estado especializada en el sector de la agroalimentación. El queso zamorano, las legumbres (garbanzos de Fuentesauco y las lentejas de Tierra de Campos), las setas, la carne de ternera de Aliste y de Sayago y el cordero lechal, los pimientos de Benavente, el chorizo zamorano... Y por supuesto el pan, de buenos cereales, y sus grandes vinos de Toro, Tierra del Vino, Arribes del Duero y Valles de Benavente, cuatro zonas vinícolas diferentes en un pequeño territorio.

Estos ingredientes y muchos más constituyen la base de una gastronomía tradicional y también moderna, que se atreve a maridar sabores y busca las raíces de sus platos en los productos locales.



AYUNTAMIENTO
DE ZAMORA

www.zamora-turismo.com | t. 980 53 36 94